

Zapatero
visitará Túnez
el próximo
domingo

AGENCIAS, Madrid

El presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, viajará el domingo a Túnez. Será el primer dirigente occidental en hacerlo tras la visita, el pasado 14 de febrero, de la Alta Representante de Política Exterior de la Unión Europea, Catherine Ashton, que ofreció un programa de ayuda económica al país magrebí. Ashton adelantó que la UE intentará otorgar a Túnez calidad de socio comercial preferente para el verano, y que desbloqueará 17 millones de euros de ayuda sobre un total de 258 millones que serán entregados antes de 2013.

Zapatero tiene previsto entrevistarse con el primer ministro Mohamed Ghannouchi —al frente del Gobierno de transición tras la caída del presidente Zine el Abidine Ben Ali—, y con representantes de la oposición y los sectores reformistas. El secretario de Estado de Asuntos Exteriores, Juan Antonio Yáñez-Barnuevo, se desplazó ayer a Túnez para preparar el viaje del presidente, que solo ha visitado en una ocasión el país magrebí, durante su primer año en La Moncloa.

El viaje incluirá también una visita a Catar, el lunes, y a los Emiratos Árabes Unidos, el martes. Catar cayó por problemas de agenda de la primera gira que realizó Zapatero por Oriente Próximo en 2009, pero ha cobrado desde entonces especial interés como suministrador de gas a España. La visita a los Emiratos Árabes, el martes, tendrá un eminente carácter económico. Zapatero tiene previsto visitar la Feria Gulf Food, dedicada este año al sector alimentario español y en la que participan alrededor de 120 empresas españolas. Los Emiratos Árabes se convirtieron en 2009 en el principal cliente de España en Oriente Próximo, país con el que comparte intereses en sectores como el petroquímico o las energías renovables.

La UE habilitará centros de acogida de refugiados en las fronteras libias

Obama llama a Sarkozy, Cameron y Berlusconi para estudiar una acción conjunta

RICARDO MARTÍNEZ DE RITUERTO
Bruselas

Bruselas vivió ayer una jornada de compás de espera ante la crisis libia en la que Hungría, como presidencia de turno, reveló que para evitar un hipotético éxodo de refugiados hacia Europa, la UE potenciará todos los medios para atender a quienes huyen a través de las fronteras con Túnez y Egipto. El presidente de EE UU, Barack Obama, telefoneó a su homólogo francés, Nicolas Sarkozy, para analizar una respuesta conjunta. Tras la conversación, París anunció que pedirá una nueva reunión urgente del Consejo de Seguridad de la ONU e instó a la "adopción rápida" de "medidas concretas" en el seno de la UE.

Obama habló también con los primeros ministros británico, David Cameron, e italiano, Silvio Berlusconi, para analizar el "abanico de opciones" ante la crisis libia, informa Reuters. La oficina de Cameron añadió que ambos mandatarios han decidido "coordinarse sobre posibles medidas multilaterales" contra Libia, según France Presse.

Fuentes europeas se molestaron ayer cuando se les hizo notar que la pasividad de la Unión ante la crisis en su vecindad mediterránea solo desaparecería cuando Estados Unidos tomara iniciativas a las que poder valientemente sumarse. Las cosas parecían moverse en esa dirección cuando trascendió que Obama iba a tratar con Sarkozy y Cameron un plan de actuación conjunta y cuando Washington anunció que propondrá la expulsión de Libia del Consejo de Derechos Humanos de la ONU.

El Consejo se reúne hoy en Ginebra para tratar la crisis y la UE ya ha anunciado que actuará en función del resultado del debate. Catherine Ashton, la coordinadora de la Política Exterior comunitaria, tiene previsto acudir a Ginebra el lunes. Su entorno solo anunció que se entrevistaría con Hillary Clinton, sin aportar ninguna



Vladimir Putin (en el centro) y José Manuel Durão Barroso (derecha), ayer en Bruselas. / EFE

Putin dice que
"los pueblos deben
construir su futuro
sin injerencias"

idea o iniciativa propia. Para explicar la pasividad y el desconocimiento de lo que pasa en Libia, una fuente comunitaria explicó que "ni la Unión tiene misión en Tripoli ni hay país de la UE que pueda hacer de líder allí". Si Washington se moviliza, la política exterior de la UE habrá encontrado fuera el líder que no es capaz de hallar dentro. Suiza se adelantó ayer a los Veintisiete anunciando que congela los fondos de Gadafi. Lo más que hizo Bruselas por deshacerse del coronel libio fue retirar ayer la foto en la que Javier Solana le visitaba en la jai-

ma que instaló en la capital belga en su visita de 2004.

París y Londres han hecho manifestaciones que van más allá de la retórica de indignación moral que ha venido produciendo la Unión. "Esta violencia constituye un crimen contra la humanidad", se escuchó en París, expresión sobre la que Ashton no se atrevió a pronunciarse. "Esperemos a ver qué dice el Consejo de Derechos Humanos", señaló su portavoz.

El primer ministro ruso, Vladimir Putin, que viajó a Bruselas acompañado de 13 ministros para reunirse con la Comisión, compartió la preocupación manifestada por el presidente del Ejecutivo comunitario, José Manuel Durão Barroso, pero alertó contra los riesgos de la injerencia. Recordó con ironía cómo los resultados pueden no ser los buscados: "Occidente apoyó a Jomeini y ahora combate el programa nuclear de Irán.

Pidió elecciones democráticas en Palestina y se encontró con Hamas, al que considera terrorista". Su corolario: "Los pueblos tienen derecho a construir su futuro sin intervención exterior".

Los contactos de Obama sugieren una medida de fuerza sobre Libia, que en una potencial vertiente militar revoloteó ayer en Bruselas debido a que responsables comunitarios señalaron que se estaban estudiando todos los escenarios posibles de evacuación de europeos. El secretario general de la OTAN, Anders Fogh Rasmussen, subrayó que la Alianza "no tiene planes de intervención". Cualquier acción, añadió, "debería basarse en un mandato de la ONU".

Los ministros del Interior de la UE tampoco abordaron el asunto. Acuciados por un potencial éxodo de refugiados, el húngaro Sandor Pinter dijo que están "estudiando todas las medidas para evitarlo".

Un nuevo panarabismo

Javier Valenzuela

Gadafi ametralla y bombardea al pueblo para mantenerse en el poder. A diferencia de Ben Ali y Mubarak, a él solo lo sacarán con los pies por delante. No es esta, sin embargo, la principal diferencia del tirano libio con sus derrocados vecinos. Ben Ali y Mubarak eran dictadores domésticos, como lo fueron Franco o Salazar, sin pretensiones de universalidad. Gadafi, en cambio, se presentaba, sobre todo en sus primeros lustros, como sucesor de Nasser, adalid del panarabismo y líder revolucionario del Tercer Mundo.

Ben Ali y Mubarak eran vasallos de Estados Unidos y no molestaban a Israel. Gadafi le plantaba cara al imperio, quería des-

truir el Estado judío, apadrinaba toda suerte de guerrillas y terrorismos de ultraderecha y se decía inventor de una visión cósmica: la *yamahiriya* o república asamblearia de las masas. En su pesadillesco discurso del martes, aún se presentó como un "revolucionario" que levantaba el puño.

Por esto es tan relevante que la revolución democrática árabe que ya ha barrido a Ben Ali y Mubarak intente ahora abatir a Gadafi. En la guerra de 1967, Israel le dio la estocada mortal al panarabismo laico, socialistoide y tercermundista, tanto en sus vertientes baazista como nasserista. Su cadáver —estrafalario, retórico y criminal en la figura de Gadafi— está siendo enterrado ahora por los luchadores libios. Y en contra de lo que se decía, su sucesor no va a ser el islamismo, o al menos, no el único.

En Libia, la *primavera árabe* confirma

que está por encima de las diferencias que han escindido ese mundo: pro y antiamericanos, socios o enemigos jurados de Israel, de discurso derechista o izquierdista, de

La revolución árabe
barre con Gadafi
al último y grotesco
caudillo 'izquierdista'

orden o "revolucionarios", pobres o ricos en petróleo. El panarabismo del siglo XX ha sido sustituido por uno nuevo: el de los ciudadanos que reclaman libertades y derechos, se vistan sus regímenes con los oropeles que se vistan; el de los ciudadanos que,

a través de Al Yazira e Internet, han creado una *umma*, una comunidad que, desde el Atlántico al Golfo, desea pluralidad—incluido, por qué no, un lugar al sol para los islamistas—y democracia sin adjetivos.

Podemos fijarnos en el bosque o en las ramas. El bosque: Libia comparte con los países norteafricanos una población mayoritariamente juvenil, haviada de cleptocracia y frustrada en sus ansias de libertad, trabajo y trato digno. Las ramas: una escasa identidad nacional, un gran tribalismo, una salida aún más difícil a esta crisis, que puede pasar por la muerte de Gadafi, la guerra civil y la balcanización del país.

Estos últimos, dice el analista libanés Rami Khouri, "son aspectos fascinantes pero secundarios de los cambios en marcha". Lo principal, añade, es que, tanto en Libia y Bahrein como en Túnez y Egipto, en Marruecos como en Argelia, "los hombres y las mujeres árabes quieren ser tratados como seres humanos y como ciudadanos". Sí, esta es la gran novedad.

Crisis en el Magreb y Oriente Próximo

División en Europa ante la crisis de los inmigrantes

Los países nórdicos frenan las peticiones de más ayuda del sur



Campo de refugiados en Ras Ajdir, en la frontera de Túnez con Libia. FRED DUFOUR / AFP



DANIEL BASTEIRO
CORRESPONSAL

La Unión Europea decidió ayer aplazar su respuesta a la oleada masiva de inmigrantes que espera recibir desde Libia y el norte de África. "No ha llegado ninguna embarcación desde Libia", resumió la comi-

saría europea de Interior, la sueca Cecilia Malmström. "No mentemos al demonio antes de que aparezca", advirtió el ministro húngaro, Sándor Pintér, en nombre de la presidencia húngara de la UE.

La agencia de fronteras Frontex ha asegurado que el conflicto libio y la inestabilidad en el norte de África podría llevar a un millón y medio de personas a buscar refugio en Europa. Sin embargo,

RECUERDOS

La UE retira sus fotos con el dictador

Gadafi plantó su jaima en Bruselas en 2004. Para el acuerdo quedaron las múltiples fotos con los dirigentes europeos del momento. Alguna de ellas, como la que retrata sonrientes al dictador con Javier Solana, exjefe de la diplomacia

europea, engalanó desde entonces uno de los pasillos del Consejo, sede en Bruselas de los 27 gobiernos.

La instantánea fue retirada ayer de la pared que ocupaba, cerca de la sala donde comparecen ante la prensa los ministros y el presidente del Gobierno español. La UE hizo desaparecer la foto de su álbum, pero se sigue resistiendo a exigir la marcha del dictador.

Alemania y los países nórdicos impulsieron en la reunión de ministros de Interior de ayer un frenazo a las exigencias de los estados del sur, con Italia y España a la cabeza. Italia pidió "no ser dejada sola" ante la previsible oleada de inmigrantes del norte de África, y alertó de un "éxodo de proporciones bíblicas" desde la región, que desbordará su capacidad de acogida, según Roberto Maroni, su ministro de Interior.

Los 27 coinciden en que la situación en Libia es muy inestable y en que no pueden permanecer impasibles ante las consecuencias de la revuelta, pero Alemania recuerda que, hasta ahora, las costas italianas sólo han recibido alrededor de 6.300 inmigrantes tunecinos desde principios de año, una cifra asumible con la ayuda europea ya brindada a la isla de Lampedusa por Frontex. "En este momento ese flujo de refugiados no existe", aseguró Thomas de Maizière, el titular alemán, en respuesta a Maroni.

Lo cierto es que nadie en la UE, ni siquiera Alemania y los países nórdicos, dudan de que los refugiados e inmigrantes libios llamarán en las próximas semanas a la puerta de Europa

a través de Italia o Malta. Las desavenencias llegan cuando se discute qué hacer con ellos. "Si recibimos una oleada de refugiados ayudaremos, pero no estamos dispuestos a reparar los demandantes de asilo de Italia", anunció María Fekter, la ministra austriaca.

Entre las opciones intermedias se encuentra una gran misión de Frontex y Europol, la Policía comunitaria, para recibir y asesorar a los refugiados al tiempo que se identifica a los inmigrantes ilegales que "ya tenían el ticket comprado con las mafias y aprovechan ahora para entrar en Europa", según una fuente del Consejo.

Roma teme la llegada masiva de refugiados del Magreb

«Hoy es Italia pero mañana puede ser cualquier otro país», dice Rubalcaba

ropa", según una fuente del Consejo.

Alfredo Pérez Rubalcaba, alineado con Italia y los países del sur, advirtió de que "hoy es Italia, pero mañana puede ser cualquier otro país" el que tema la llegada masiva de inmigrantes. Ante la falta de acuerdo en la UE, Rubalcaba propuso luchar contra la inmigración irregular para evitar "que las mafias hagan su agosto" gracias a la crisis libia. Además, Bruselas trabajará con Túnez y Egipto, países que comparten frontera con Libia, para asistir a los miles de personas que la han cruzado en los últimos días huyendo del conflicto.

Fronteras abiertas

En este sentido, el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur) instó a estos países a mantener abiertas sus fronteras con Libia para permitir la salida de los ciudadanos libios. Según esta agencia, los miles de inmigrantes subsaharianos que ya se encuentran en Libia se han convertido en chivos expiatorios para ambos bandos. Por un lado, Gadafi subraya que las revueltas están fomentadas por "extranjeros", mientras los opositores denuncian la presencia de "escuadras de mercenarios".

Obama baraja sanciones con Francia y Reino Unido

La OTAN no tiene intención, por ahora, de intervenir militarmente

ISABEL PIQUER

NUEVA YORK. CORRESPONSAL

Barack Obama habló ayer con el primer ministro británico, David Cameron, y el presidente francés, Nicolas Sarkozy, sobre la adopción de sanciones contra Libia, incluida la posibilidad de establecer una zona de "vuelo" en el espacio aéreo del país magrebí.

Washington quiere "actuar rápidamente" ante los acontecimientos de Libia, explicó ayer Jay Carney, portavoz de la Casa Blanca. Actualmente, subrayó, "ninguna opción se queda fuera", en referencia a posibles medidas militares, ante una situación "fluida, cambiante y peligrosa".

EEUU, añadió Carney, quiere centrarse en encontrar una forma de influir "sobre la situación a corto plazo, usar medidas con un amplio apoyo internacional para obligar a Libia a cesar sus actos contra su propio pueblo". Una de las opciones podría ser la de convertir el país en una "no fly-zone" (territorio sobre el que no se puede volar).

Obama, que ha sido criticado por lo que algunos califican de excesiva cautela en el tema libio, aseguró el pasado miércoles que la comunidad internacional debía hablar "con una sola voz". El régimen de Gadafi debe "responder de sus acciones" ante el mundo, declaró el presidente de EEUU.

Con el fin de coordinar las acciones de Washington, Obama anunció que el subsecretario de Estado, William Burns, actualmente de visita en Túnez, visitará varios países europeos y que la jefa de la diplomacia estadounidense, Hillary Clinton, viajará a Ginebra el próximo lunes para asistir a la



Barack Obama.

reunión del Consejo de Derechos Humanos de la ONU.

El secretario general de la OTAN, Anders Fogh Rasmussen, aseguró que la Alianza no tenía intención de intervenir militarmente contra el régimen de Gadafi. "La OTAN como organización no tiene planes de intervenir en la situación que se ha creado en Libia", declaró Rasmussen. Al mismo tiempo, subrayó que la Alianza no había recibido ninguna solicitud de participar en la estabilización de la situación en Libia y señaló que cualquier acción de la organización debía basarse en el mandato de la ONU.

España suspende la venta de armas

El Gobierno suspendió las licencias de exportaciones de armamento y material de defensa a Libia debido a la represión del régimen de Muamar Gadafi contra los manifestantes. Libia fue el segundo destino de las ventas españolas de material de doble uso -civil o militar- en 2009, con 12,7 millones de euros. España apoya la creación de una comisión de investigación para esclarecer lo sucedido en los últimos días en el país magrebí.



Miles de personas se agolpan ayer en el aeropuerto de Trípoli para salir del país. AP

La UE baraja una misión militar de repatriación

Quedan 5.000 europeos en Libia, muchos atrapados en zonas remotas

D. B. / I. S. U.
BRUSELAS / LONDRES

Entre 5.000 y 6.000 europeos han abandonado Libia en los últimos días pero, según los cálculos de la Comisión Europea, todavía podrían quedar hasta 5.000 más. En caso de que sea necesario, los Veintisiete no descartan el envío de una misión militar para devolver a casa a los ciudadanos atrapados, sobre todo aquellos que se encuentran en las regiones más inaccesibles del país.

En esa situación se encuentran el británico James Coyle y otros 300 trabajadores de una explotación petrolífera en una zona desértica del oeste de Libia, alejada de cualquier núcleo urbano. "Llevamos días pidiendo al Gobierno británico que venga a por nosotros y nos ha ignorado. Nos hemos quedado sin ninguna protección. Estamos desesperados por recibir cualquier ayuda", relata Coyle a la BBC.

Las peticiones de auxilio se vuelven más desesperadas a medida que Gadaffi pierde el control del país y responde con el uso desmesurado de la fuerza contra los sublevados.

"Alguien tiene que sacarlos. No puede ser que los dejen allí", dice Susan Hall, cuyo marido, Stephen, está atrapado en un campamento a diez horas de Trípoli. Sus jefes libios huyeron hace unos días y se llevaron todos los vehículos.

"El problema es que no todos (los trabajadores) están en Trípoli. Es demasiado peligroso viajar hasta allí. Si el Foreign Office envía aviones o un barco, eso no servirá de mucho a los que están en las zonas más alejadas", ha explicado a *The Times* un británico que dirige un proyecto de construcción en Nalut, a 180 millas al suroeste de Trípoli, cerca de la frontera con Túnez.

"El peor de los escenarios"

"La situación es muy inestable y no sabemos cómo evolucionará o cuál será el peor de los escenarios", dijo un alto funcionario europeo sobre los preparativos de la UE en caso de que la violencia en Libia se recrudezca.

La fuente eludió concretar si la "misión militar humanitaria" que baraja la UE podría incluir una operación bélica con-

Continúa la evacuación de los españoles

Un avión de la Fuerza Aérea voló ayer a Trípoli para evacuar a 50 españoles, además de ciudadanos de otros países de la Unión Europea y de Iberoamérica. Después de una escala en Argelia, el Boeing 707 aterrizó sobre las dos de la tarde en la capital libia. Tras una larga demora, el aparato despegó a las 21:40 con destino Madrid. En el avión viajaban 124 personas, entre ellas 40 españoles. Exteriores sigue haciendo gestiones para evacuar a los pocos españoles que se encuentran todavía en Libia. El secretario de Estado de Asuntos Exteriores e Iberoamericanos, Juan Antonio Yáñez-Barnuevo, afirmó ayer que el operativo se está llevando a cabo con total normalidad. "Libia es un país grande donde la presencia de españoles era bastante dispersa en el territorio y algunos estaban fuera del ámbito donde la embajada podía actuar en el este", explicó.

tra Muamar Gadaffi en caso de que se aferre al poder.

La operación militar complementaría los esfuerzos civiles de evacuación, que ya han puesto en marcha varios países europeos, compartiendo medios aéreos o navales. Además, han activado un mecanismo de alerta de protección civil para optimizar recursos.

Barcos y aviones bloqueados

La lejanía con Trípoli no es el único obstáculo para los gobiernos que intentan repatriar a sus nacionales. Una vez en la capital libia, la evacuación puede retrasarse, como ocurría anoche con los 285 pasajeros, entre ellos 167 estadounidenses, que esperaban embarcados en un ferry en el puerto de Trípoli, según el Departamento de Estado de EEUU.

En el aeropuerto de la capital libia, miles de personas que intentaban salir del país por su cuenta veían exasperados cómo sus vuelos eran cancelados, mientras el caos iba en aumento con la llegada de nuevos pasajeros. •



"Ya que consumo poco gas, creo que lo lógico sería pagar lo menos posible en el fijo de mi factura"

CLICK

tarifa
ahorro fijo

35%
DE DESCUENTO EN
EL TÉRMINO FIJO DE
GAS

durante 1 año de contrato de Gas y con potencia de hasta 10 kW

Y el contratar
también la LUZ

12%
DE DESCUENTO EN
EL TÉRMINO FIJO DE
LUZ

Durante 1 año

¿Hacemos un trato?

902 508 230
www.endesaonline.com

ADO

100%

100%

100%

100%

PRESENCIA DEL SERVIDOR ULTIMO ESPAÑOL

luz · gas · personas

E.
endesa

> LA PRIMAVERA DEL MAGREB / El éxodo anunciado

Desembarco a las puertas de Occidente

Italia alerta de una «invasión» mientras Bruselas pide que «no se especule»

M. R. / Bruselas
Corresponsal

Los mediterráneos se preparan para la posible llegada de miles de inmigrantes y refugiados desde Libia y el resto del convulso norte de África, y, como ante cada crisis de fronteras, Italia, España o Francia tratan de convencer a sus vecinos del centro y norte de Europa para que pongan más medios y dinero.

Los ministros de Interior de Italia y Malta defendieron ayer acalorados ante sus colegas de la UE los riesgos frente a escépticos centroeuropeos. Mientras el italiano hablaba de «una invasión» y aseguraba que hasta un millón de personas podrían plantarse repentinamente en su país, la comisaria europea de Interior, la sueca Cecilia Malmström, insistió en que no se puede «especular con las cifras» y recordaba que aún no ha llegado «nadie» desde las costas libias.

Pero el desembarco de más de 5.000 tunecinos a la isla siciliana de Lampedusa es sólo el principio, según Italia, y también según España. «Sabemos exactamente lo que va a pasar», aseguró el vicepresidente Alfredo Pérez Rubalcaba. La agencia de control de fron-

teras de la UE, Frontex, estima que hay entre 500.000 y 1,5 millones de subsaharianos en Libia, aunque no cuántos podrían llegar a la UE.

«Italia es sólo la puerta de Europa... Lo que no podemos es pensar que los inmigrantes han llegado a Italia. Han llegado a Europa», recaló el vicepresidente español. Rubalcaba dijo que la UE tiene que «estar preparada», pero «no se pueden anticipar acontecimientos».

Más catastrofista, el ministro de Interior italiano, Roberto Maroni, anunció que habrá «una invasión» que puede «poner de rodillas a cualquier Estado». «Somos capaces de gestionar la emergencia, pero no durante mucho tiempo», se quejó el italiano, que interpretó que Frontex calcula que llegarán a Italia un millón y medio de personas. Maroni aseguró que Al Qaeda apoya a los «rebeldes» y que la UE debe «evitar que Libia se convierta en un nuevo Afganistán a dos pasos de nosotros».

Los centroeuropeos siguen más tranquilos y se consideran a salvo. Austria recaló que Italia es suficientemente grande para manejar unos pocos miles de inmigrantes y Alemania sugirió que el peligro es-



Sálvese quien pueda. A la guerra civil que vive Libia estos días se suma otro conflicto, protagonizado por los que quieren abandonar cuanto antes el país africano. El caos reina en el aeropuerto de

Tripoli, donde centenares de personas peleaban ayer para alcanzar los aviones. «Los pasajeros que quieran llegar a las puertas de embarque están en peligro», advirtió la aerolínea Alitalia.

tá sobredimensionado. El ministro de Interior germano, Thomas de Maizière, que no teme la llegada masiva a su país de refugiados, defendió los controles más que las ayudas. La UE, según él, «no puede acoger a todos los africanos pobres porque actualmente no encuentran trabajo en Libia».

Frontex ha lanzado una misión especial en el Mediterráneo, aunque, de momento, sólo cuenta con dos barcos, cuatro aviones y dos helicópteros para patrullar la zona

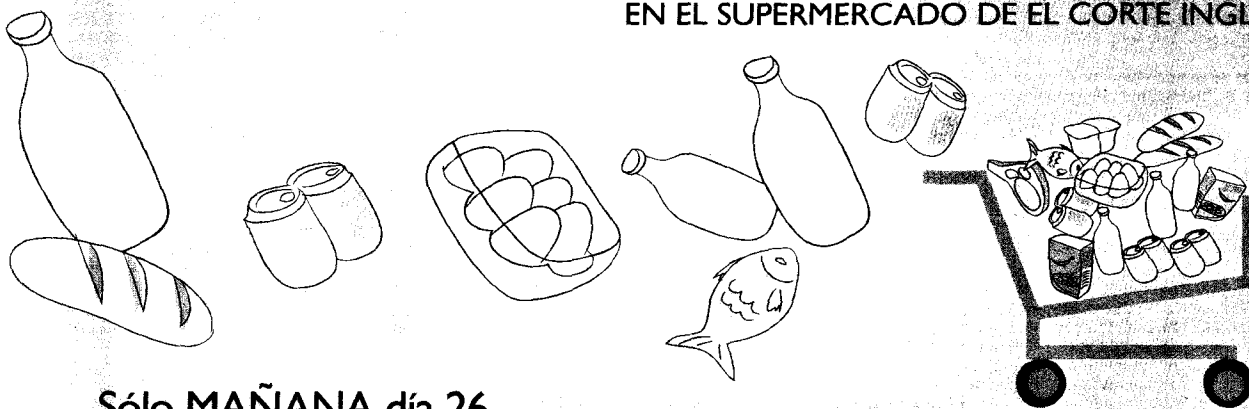
y 30 expertos encargados de identificar la nacionalidad de los inmigrantes y detectar posibles redes de tráfico de seres humanos. La Comisión Europea presentó ayer varias opciones a las que se puede recurrir en caso de emergencia, como la acogida temporal de personas sin estatus de refugiado, y el uso de varios fondos, aunque las desarrollará en las próximas semanas.

España, Francia, Chipre, Grecia y Malta han pedido un fondo especial de ayuda, pero, hasta ahora, la

Comisión, que maneja el presupuesto de la UE, no ha ofrecido más dinero. Roma ha pedido 100 millones de euros de manera urgente, pero la Comisión afirma que se debería conformar con los 75 previstos. En privado, los funcionarios dudan de si Italia está intentando aprovechar la crisis libia para hacerse con más fondos. «¿Cómo van a venir decenas de miles de inmigrantes? ¿A nado? No va a haber un éxodo bíblico», ironizaba un experto comunitario en Bruselas.

MAÑANA será un día mágico

EN EL SUPERMERCADO DE EL CORTE INGLÉS.



Sólo MAÑANA día 26.

SUPERMERCAD

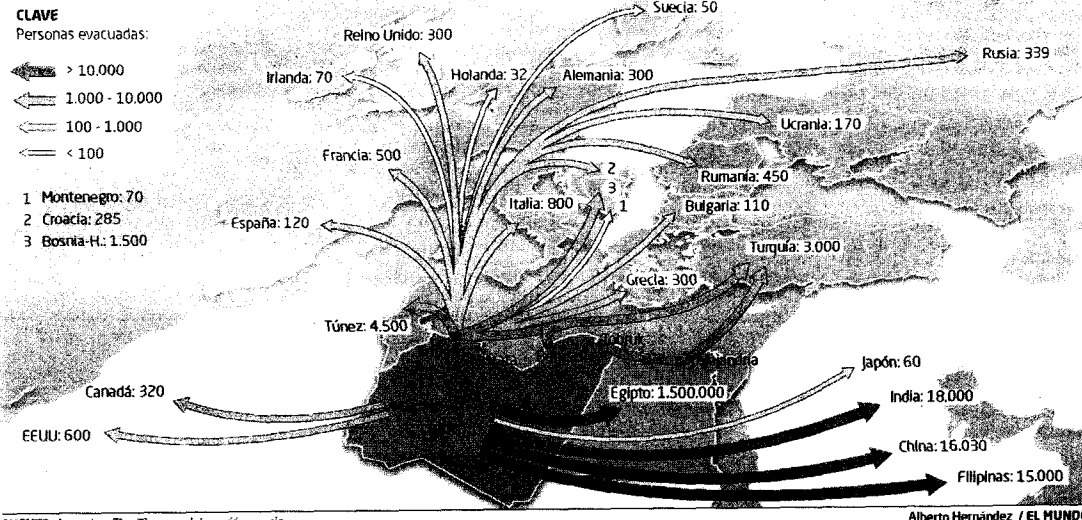
www.elcorteingles.es

El Corte Inglés

MUNDO

>LA PRIMAVERA DEL MAGREB / La evacuación de expatriados

■ Los extranjeros abandonan el país



consideran otra operación militar, más a largo plazo, de ayuda humanitaria y que podría funcionar en el marco de Naciones Unidas. Fuentes europeas reconocen que esta opción «es muy compleja» y que todavía no existe una emergencia en sentido tradicional, como la falta de alimentos, agua o medicinas, que justifique la petición de un mandato.

De momento, son sólo opciones de un «plan de contingencia» que se desarrollará en función de cómo evolucione la situación en Libia, pero la UE intenta prepararse también «para el peor escenario posible».

La falta de contactos en el terreno —la Unión ni siquiera tiene oficina en Trípoli— dificulta cualquier preparativo. «Es un régimen muy oscuro», explica un diplomático experto en la

Estudian también poner en marcha una operación de ayuda humanitaria

zona, que recuerda que en las charlas sobre el acuerdo de cooperación con Libia, antes de su suspensión esta semana, no quedaba claro ni el tema de las negociaciones.

Los representantes de la Unión, frustrados por las críticas de la prensa sobre su falta de contundencia ante el régimen libio, intentaban ayer defender sus acciones. La tensión entre políticos, diplomáticos, portavoces y periodistas incluso provocó varias discusiones en un día de preguntas y respuestas algo acaloradas. La jornada también estaba agitada por la visita a Bruselas del primer ministro ruso, Vladimir Putin, siempre crítico con sus vecinos.

Aunque aceptó firmar una declaración escrita de condena a la violencia en Libia, en la rueda de prensa tras sus reuniones en la Comisión Europea, el ruso dejó claro su oposición a la intervención de la UE en la región. «La gente tiene el derecho de decidir su futuro y su destino sin ninguna injerencia del exterior», dijo Putin. «Debemos respetar los procesos que se están desarrollando en otras regiones del mundo», comentó el premier, que recordó, malévolo, cómo los occidentales apoyaron la revolución iraní y ahora tienen que lidiar con el programa nuclear de ese país, o cómo querían más democracia en Palestina y ahora consideran al ganador de sus elecciones, Hamas, una organización terrorista.

La Unión Europea sale al rescate

Los Veintisiete preparan sus fuerzas militares para sacar a los europeos de Libia

MARÍA RAMÍREZ / Bruselas
Corresponsal

La diplomacia europea trata de evacuar a sus ciudadanos, castigar al régimen de Muamar Gadafi y defender su actuación. En este delicado equilibrio y como prueba de su activismo, representantes de la UE alardeaban ayer de sus planes de despliegues militares mientras varios gobiernos ya utilizaban a sus soldados para rescatar europeos.

Entre los llamados «planes de contingencia», los expertos de la UE preparan una operación conjunta para evacuar con aviones y barcos de guerra a sus ciudadanos que quedan en Libia. En Bruselas, incluso se piensa ya en una operación de ayuda humanitaria con un mandato de Naciones Unidas.

El plan más probable es, de momento, la coordinación de aviones y barcos militares de los estados miembros, como ya se hizo tras el terremoto de Haití, según fuentes comunitarias.

La evacuación de los europeos se ha complicado por las limitaciones en los aeropuertos y la falta de colaboración de las autoridades locales,

que ni siquiera autorizan sobrevolar su territorio. En algunos casos, ha sido más fácil para las compañías privadas que para los estados llegar a los aeropuertos libios. La UE intenta coordinar también salidas por mar. «Estamos buscando apoyo naval de buques militares que se encuentren en la zona», explicó ayer Raphael Brigandi, portavoz de Ayuda Humanitaria en Bruselas.

La Comisión Europea estima que habitualmente unos 10.000 europeos residen en el país y ayer hablaba de la evacuación de entre 5.000 y 6.000 personas, pero representantes del servicio diplomático de la UE reconocen que el número es imposible de calcular, ya que los viajeros o los trabajadores de empresas europeas a menudo no se registran en los consulados nacionales y, además, se encuentran en zonas de difícil acceso.

Ya hay varios gobiernos que han mandado medios militares con cientos de soldados: Francia, un avión; Reino Unido, un avión y una fragata; Alemania, tres barcos, o Grecia, un fragata. Un avión militar español despegó ayer de Trípoli con una cincuenta de españoles y otros tan-



Un soldado da instrucciones a un refugiado libio, ayer, tras entrar en Túnez. / REUTERS

tos iberoamericanos y de otras nacionalidades, según anunció el vicepresidente Alfredo Pérez Rubalcaba tras una reunión de ministros de Interior de los Veintisiete.

La UE podría ofrecer un mando común a los gobiernos, que ya han

sido criticados por su lentitud. El primer ministro británico, David Cameron, pidió disculpas públicas por el retraso en la evacuación de sus ciudadanos: «Lo siento muchísimo. Debemos aprender la lección», dijo. Además, los expertos en Bruselas

Vidas inocentes en juego

MARCO VICENZINO

Aunque Muamar Gadafi se comprometió a luchar hasta «la última gota de su sangre», la comunidad internacional y, en particular, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (ONU) deben mantener abiertas todas las opciones. Un primer paso es la toma en consideración de sanciones diplomáticas y económicas. Como último recurso, debe autorizarse el uso de una fuerza armada si así lo exige el desencadenamiento de una catástrofe humanitaria, como se hizo en 1991 para proteger a los kurdos que huían en el norte de Irak. En el supuesto de que los procedimientos de la ONU no funcionen por razones de política interna,

la OTAN debe asumir la responsabilidad y plantearse la intervención, incluso sin autorización de la ONU en caso de necesidad. Ya se estableció un precedente en Kosovo en 1999. En Libia están claramente en juego vidas inocentes, el orden regional y la estabilidad internacional.

Estados Unidos tiene atadas en gran medida las manos diplomáticas. Desatarlas va a exigir una acción concertada y multilateral.

Estos desórdenes continuados van a tener enormes consecuencias para la volátil economía mundial en general, que todavía está luchando por recuperarse de la recesión. El

sector empresarial debe afrontar la realidad de que en Libia y en otros lugares los negocios ya no son lo que eran. Incorporar como un ingrediente más de su actividad factores como un riesgo regional creciente y una incertidumbre cada vez mayor va a complicar sensiblemente el coste de hacer negocios.

El levantamiento popular en Libia no ha sido conducido por una oposición organizada, que está todavía por emerger. En caso de caída del régimen, lo que se va a imponer, al menos a corto plazo, va a ser un vacío de poder y una incertidumbre considerable. Si el régimen se derrumba, posiblemente surja en un principio una oposición más organizada. Inevitablemente volverán los disidentes internos y otros activistas del exilio, pero necesitarán tiempo para organizarse con eficacia.

A lo largo de los años, los disfraces de Gadafi han incluido el de nacionalista árabe, el

de defensor de la unidad africana, el de combatiente terrorista por la libertad y el de promotor del acercamiento a Estados Unidos. Su cooperación en el caso Lockerbie, su colaboración en la lucha contra el terrorismo y, sobre todo, su renuncia al programa nuclear libio sellaron una relación más estrecha entre Estados Unidos y Libia, lo que llevó al levantamiento de las sanciones de la ONU y a su readmisión en la comunidad internacional, todo ello acompañado de una feroz competencia internacional por conseguir acceso a los recursos naturales de Libia.

Desde el exterior, todo parecía color de rosa para Gadafi. Sin embargo, en el interior la caldera estaba empezando a hervir y ha reventado de golpe.

Marco Vicenzino es director del Global Strategy Project.

Mundo

Crisis en el Magreb y Oriente Próximo

Un acorralado Gadafi lanza un feroz contraataque

Los soldados fieles al régimen y los mercenarios intentan retomar plazas liberadas por la revuelta

Público en
RAS AJDIR
TÚNEZ

MAYTE CARRASCO
ENVIADA ESPECIAL

Solo y acorralado, Gadafi ha conseguido que su país se convierta en el lugar que predijo, un agujero negro sumido en el caos en el que la violencia cámita se ha extendido de punta a punta del territorio nacional. Según los cálculos del Tribunal Penal Internacional, su aplastante y cruel respuesta a los opositores ha dejado un reguero de 10.000 cadáveres.

El dictador libio lanzó ayer una contraofensiva contra las posiciones tomadas por los opositores apoyados por unidades del Ejército que han desertado del régimen en los últimos días y que han acorralado a Gadafi en la capital, Trípoli. Las unidades del Ejército que permanecen fieles a Gadafi atacaron Misrata, la tercera ciudad del país que había caído en manos de los rebeldes. Hubo varios muertos en combates cerca del aeropuerto de esta localidad a 125 kilómetros al este de Trípoli.

En Bengasi, la segunda ciudad del país, el jefe de la Policía, el general Ali Huweidi, anunció ayer su apoyo a los rebeldes, acompañado por un gran número de oficiales de la base militar aérea de Binina y por numerosos dirigentes de los diferentes cuerpos de seguridad de todo el país, informa Efe.

En Bengasi, se forman incipientes comités populares anti-Gadafi que intentan tomar el control de la zona en la que se inició la revolución. Las protestas se han extendido como

la pólvora al oeste del territorio, donde cientos de ciudadanos salen también a la calle para pedir que el dictador abandone el país y acabe con una brutal represión que ha superado las peores expectativas.

En localidades occidentales como Zawyah, a sólo 50 kilómetros de Trípoli, Sabrahat y Zuara, a 40 de la frontera de Ras Ajdir que une Libia con Túnez, el régimen ha intentado aplacar las protestas al más puro estilo Gadafi. En Zuara, las fuerzas especiales entraron ayer muy temprano y comenzaron a disparar desde carros de combate hacia todo lo que se moviera, dejando decenas de muertos atrás, según rela-

taron a *Público* varios testigos que llegaban a la frontera con Túnez.

Completaban el trabajo los mercenarios africanos contratados, un Ejército paralelo al que paga a precio de oro, 2.000 dólares al día por sicario. "Para mí, Libia es hoy el país de los muertos", dice Amh, un inmigrante egipcio empleado en una constructora. "Llevo tres días encerrado en mi casa de Zuara porque estaba totalmente aterrorizado, desde mi ventana vi a un grupo que llevó un coche en volandas hacia el centro de la calle y le prendieron fuego. No sé si eran partidarios de Gadafi o no", confiesa. "Gracias a Dios que ya estoy en Túnez, gracias", y besa el suelo bajo sus pies.

LOS MERCENARIOS

Sicarios cuya lealtad se compra con dinero

Con el fin de debilitar al Ejército libio, Gadafi ha favorecido en sus 42 años de poder la creación de estructuras paramilitares, reforzadas con mercenarios africanos, cuya lealtad estaba garantizada.

En los años ochenta, el autócrata financió a criminales africanos como el expresidente de Liberia, Charles Taylor, juzgado en La Haya. También participó en las guerras de Somalia y Chad. Se cree que algunos de los mercenarios a su servicio son chadianos.

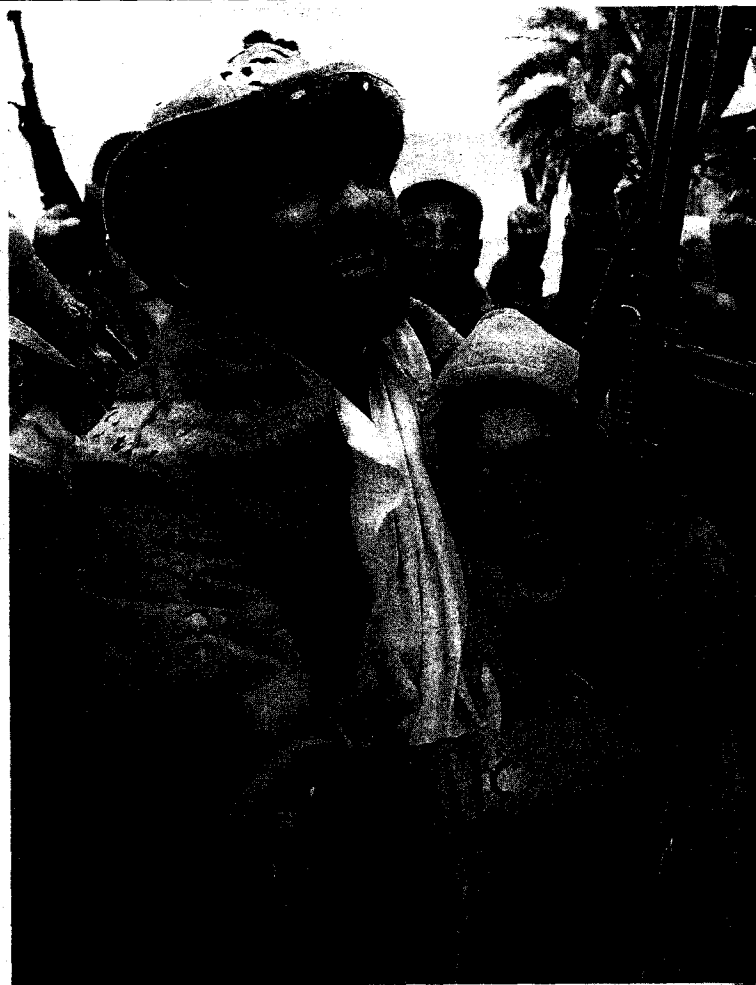
Ayer se difundió en Internet un vídeo donde se interroga a un supuesto sicario. El hombre, maliense, señala que fue contratado el 16 de febrero y enviado a la región Al Jabal al Ajdar. Allí recibió armas para disparar a los manifestantes.

Nuevo mensaje por televisión

Gadafi volvió ayer a dirigirse al pueblo a través de la televisión, aunque esta vez optó por intervenir por teléfono tras su memorable discurso televisivo de más de una hora del martes. En un tono menos aguerido pero igualmente amenazante dijo que el país "avanza hacia la guerra civil, la catástrofe".

Acusó a los instigadores de la revuelta de ser "jóvenes locos y drogados, manipulados por los servicios extranjeros y que sirven a Al Qaeda y Bin Laden". "Tienen 17 años. Les dan pastillas por la noche, les ponen pastillas alucinógenas en sus bebidas, en su leche, su café, su Nescafé", dijo Gadafi.

Un residente de Trípoli, que no quiso ser identificado porque temía represalias por hablar a un medio extranjero, dijo a Reuters: "Parece como si se hubiera dado cuenta de que su discurso con ese lenguaje fuerte no tuvo efecto en la gente.



Los ciudadanos de celebración ayer junto a los soldados que han desertado del Ejército de

El régimen envía a los mercenarios africanos a aplastar las revueltas

El dictador libio culpa a Bin Laden de intoxicar a los jóvenes

«Para mí, Libia es hoy el país de los muertos», dice un refugiado egipcio

Se está dando cuenta de que va a ser cuestión de tiempo el capítulo final: la batalla de Trípoli".

El pánico generalizado ha provocado que miles de refugiados hayan decidido huir a toda prisa y en masa hasta el país vecino. En el paso fronterizo son visibles largas colas en las que miles de personas se agolpan esperando obtener el sello en el pasaporte que les saque de este infierno.

Éxodo masivo

Casi todos ellos son extranjeros, entre los más numerosos los chinos, filipinos, turcos, egipcios o tunecinos, trabajadores inmigrantes que se han convertido en el objetivo de las milicias pro Gadafi que aterrorizan a los foráneos, señalados por el régimen como los instigadores del levantamiento popular que le ha puesto contra las cuerdas. También hay algunos libios, los menos, lo que hace pensar que han decidido quedarse en sus casas a luchar en un momento decisivo para su historia.

En la cola llama la atención un joven con ambos ojos amarrados de dos culatazos de un rifle. Va acompañado de sus padres, ya mayores, con aspecto asustado y cansado, que están sentados sobre dos maletas rajadas por la mitad con un cuchillo de grandes dimensiones. "Nos han atacado en la carretera y nos han robado la mayoría de las cosas de valor, después de pegarme, explica". Sus padres confirman con un débil gesto, abatidos. Los refugiados llegan en estado de shock y cuentan testimonios escalofriantes. Como que en Trípoli ya hay combates y decenas de muertos en las calles, "los soldados impiden la entrada de ambulancias para que puedan entrar a salvarles la vida", grita un señor.

Los opositores al régimen, que han convocado para hoy una marcha en Trípoli, consiguieron el control sobre los principales puertos petrolíferos. La producción de petróleo está casi completamente paralizada. •



La revuelta rompe el mapa de lealtad tribal al dictador

Gadafi cooptaba a las grandes tribus libias para legitimarse ante el pueblo

T. DEIROS
MADRID

En el discurso oficial de la Libia de Muamar Gadafi, las tribus se consideraban un anacronismo que no tenía cabida en el proyecto de modernizar el país que el dictador se fijó como una de sus prioridades.

Pero pese a su afán, en parte logrado, de diluir la influencia política y la fuerte identidad tribal del 85% de la población en un sentimiento nacional casi inexistente, las tribus han sido una de las claves en las que se ha apoyado su dominio.

Unas lealtades que ahora están comprometidas, o bien ya se han roto, debido a la brutal represión desencadenada por la dictadura libia.

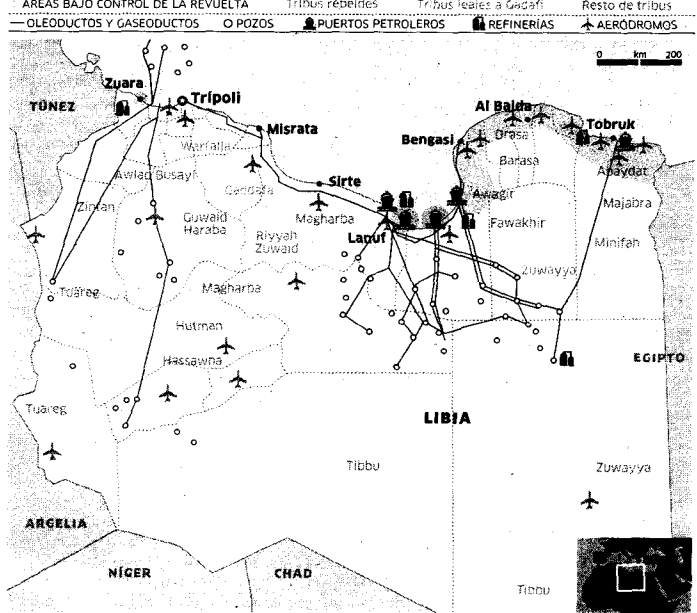
Desde los inicios de su régimen, en 1969, Gadafi fomentó la división entre tribus y favoreció a la suya propia, los Gaddafi. El dictador reclutaba en su clan a los integrantes de las unidades militares de élite bajo su control, así como a los miembros de sus cuerpos de seguridad personal.

Represión y oprobio

Pero la tribu del autócrata es pequeña y además carecía de la legitimidad de haberse destacado en la lucha contra el colonizador italiano. Por ello, Gadafi buscó la adhesión de otras tribus más importantes, como la Warfalla, que cuenta con un millón de miembros, en un país de sólo seis millones de habitantes.

Sin embargo, la sangre libia con la que Gadafi se ha manchado las manos estos días le ha cubierto de oprobio. A las deserciones en el Ejército se han empezado a sumar ahora la retirada del apoyo de ciertas tribus. El domingo, Akram Al Warfalli, líder de la tribu

Los puntos estratégicos y las tribus en Libia



FUENTE: THE GUARDIAN Y AGENCIAS

Infografía@publico.es

La tribu Warfalla, la más importante, ha retirado su apoyo al dictador

En el este, donde surgió la revuelta, el descontento de las tribus es antiguo

Warfalla, conminó a Gadafi a "abandonar el país".

Otras tribus, como la occidental Zuwayya han pasado directamente a la amenaza. Su líder advirtió el lunes a Gadafi de que cortarían las exportaciones de petróleo (su región tiene las mayores reservas de crudo) si no se detenía "la operación de los manifestantes".

El descontento de las tribus de la región este, donde surgió la revuelta, es antiguo. Sus clanes tienen el sentimiento de haber sido marginalizados. Clare Spencer, experta del think tank Chatham House ci-

tada por Reuters, subraya su queja de que "la distribución de recursos era injusta". Alia Brahimi, de la London School of Economics, asegura a la misma agencia: "En Libia, será el sistema tribal el que decida el equilibrio de poder en vez del Ejército".

A la luz de la mermada influencia política de las tribus, esta afirmación queda por demostrar. Lo que parece evidente es que, con la pérdida del apoyo de algunas tribus, Gadafi ha visto aún más minada su escasa legitimidad a ojos del pueblo libio. •

dafi en la ciudad de Bengasi. SUHAIB SALEM / REUTERS

Castro acusa EEUU de sembrar el caos

El expresidente de Cuba Fidel Castro acusó ayer al "imperio" -Estados Unidos- de sembrar, a través de los medios masivos, el "caos y la desinformación" sobre la situación en Libia. Los medios cubanos publicaron ayer un nuevo artículo de Castro titulado "Danza macabra del cinismo", en el que trata por segunda vez esta semana del

conflicto en Libia. "Nadie sería capaz de saber en este momento lo que está ocurriendo. Todas las cifras y versiones, hasta las más inverosímiles, han sido divulgadas por el imperio a través de los medios masivos, sembrando el caos y la desinformación", escribe. El martes, Castro dijo que no imaginaba a Gadafi huir de Libia.

¿Cómo quieres que sea tu banca?

Hemos escuchado tu voz y hemos creado Banca Cívica: la única que te dice cuánto beneficio obtiene contigo y donde tú decides a qué proyectos sociales destinar parte de ese dinero.

www.bancacivica.es

QUE SEA TRANSPARENTE

BANCA CÍVICA

Más de 10.000 personas de 16 ciudades nos han dicho cómo les gustaría que fuese su banca.

Es tu dinero y tú decides

Ola de cambio en el mundo árabe Revolta popular en Libia

INTERNACIONAL

“Libia es el país de los muertos”

50.000 personas repelen con escopetas, armas cortas y piedras el brutal ataque de las brigadas de Gadafi en Zauyiya

Á. DE C.
Ras el Ajdir

Escondido en su casa de Zauyiya, a unos 50 kilómetros de Trípoli, un joven que prefiere no dar su nombre relata por teléfono el desolador estado en el que ha quedado la ciudad tras el escarmiento. “Ha sido horrible, un ataque rápido que ha dejado muchos muertos. Llegaron temprano por la mañana en sus carros de combate y dispararon contra la gente en la calle”, dice en inglés. Otros testimonios, recogidos por la cadena de televisión Al Yazira, hablan sin embargo de unas cinco horas de combate con un saldo de 100 muertos y 400 heridos.

Pese al número de muertos y al varapalo recibido después de que la ciudad fuera liberada el miércoles, el joven de Zauyiya dice que el ataque solo ha servido para impulsar la revolución y ayudar a sus “hermanos” de Trípoli. “Resistiremos. El dictador caerá. No sabemos cuándo, pero lo hará. No importa a cuántos mate. Gadafi no tiene salida”.

Durante la incursión de las fuerzas de Gadafi, unas 50.000 personas en Zauyiya se armaron y trataron de repeler con escopetas, armas cortas y piedras el ataque de los mercenarios y las brigadas especiales del dictador. Según el testimonio de un hispanolíbico, toda la ciudad se armó, y liderada por el batallón de un militar que ha roto con el régimen, el coronel Al Mahdi al Arbi, se enfrentó a los invasores con éxito, informa Ignacio Cembrero.

Aunque los logros de los comités revolucionarios y los militares que han decidido desertar les acerquen cada vez más a la batalla final, en la carretera que lleva a Trípoli sigue todavía el descontrol. Ahora mismo es un camino cortocircuitado donde hay ciudades tomadas por sus habitantes, que siguen recibiendo ataques intermitentes de las fuerzas de Gadafi.

aunque no sean plenamente democráticas, son pacíficas, sus líderes gozan de cierta legitimidad ante los ciudadanos y respetan los derechos humanos, y, por otro, los regímenes “proscritos” o sociedades “injustas”, que violan sistemáticamente los derechos humanos y que, en consecuencia, deben ser sometidas a presión y sanción, negándoles la ayuda militar o de cualquier tipo y suspendiendo o congelando los vínculos económicos con ellas.

Concluye Saif el Islam en la página 236 de su tesis (pensando en el islamismo radical): “Esta tesis muestra su conformidad con el argumento de Rawls de que a los Estados proscritos no se les debe dejar campar a sus anchas”. Y continúa en la página 237: “El aislamiento y la eventual transformación de los Estados proscritos es de impor-

Por eso todavía resulta imposible, por ejemplo, llegar desde la frontera hasta la cercana Zuarra. Los controles hacen que el trayecto que recorren los refugiados para salir del país en llamas esté lleno de percances. Salen de las ciudades en línea recta, pero las fuerzas de Gadafi les obligan a dar un rodeo cada vez que se topan con ellas.

Al llegar, los refugiados esperan durante horas a que las autoridades tunecinas les dejen pasar tras proporcionarles salvoconductos. Miles de personas esperan su turno. Luego, cientos de tunecinos, entre ellos muchos estudiantes, les ayudan para darles comida y subir las maletas a los autobuses que les llevarán a la ciudad más cercana, Ben Gardan. “Hemos venido para ayudar, porque son como no-

tunecinos y egipcios, siguen empujados en lograr que su revolución acabe con el que durante años ha dictado las reglas. Si lo consiguieran, no hay una cabeza visible para tomar el liderazgo del país.

Libia es un pozo de incertidumbre. Gadafi se ha preocupado siempre de sostener su régimen con las relaciones familiares, y los militares han quedado fuera de la toma de decisiones. No le son leales y solo obedecen a sus mandos inmediatos. “La fractura en el Ejército nos despista”, dice Jesús Núñez, codirector del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH). “No hay un Tantaui como en Egipto, una alternativa. La posibilidad de una guerra civil es mucho mayor”.

Si la revuelta triunfa, no hay una cabeza visible para tomar el liderazgo

sotros y porque la revolución tiene que triunfar en toda África, en todo el mundo”, dice un joven llamado Mahda.

La mayoría de los que llegan, sin embargo, son chinos, tunecinos y gente de otras nacionalidades que trabajan en Libia. La mayoría de los libios se han quedado para luchar. Por ahora son 20.000 personas las que han logrado acceder a Túnez, según las autoridades del país. Si se eliminaran todos los controles que le quedan a Gadafi en la ruta a Túnez, el caos se adueñaría del país y permitiría la entrada de los cientos de perodistas que esperan para entrar e informar.

“Libia es ahora el país de los muertos”, dice un tunecino llamado Ahm, que acaba de salir. Mientras tanto, los vivos, como lo hicieron antes sus hermanos

tancia vital para la estabilidad global”.

Apliquemos pues los principios de Rawls (recogidos ya por Naciones Unidas bajo el concepto de “Responsabilidad de Proteger”), y hagamos una clara distinción entre los que estos días usan la violencia contra la sociedad y los que dialogan con la oposición. Al parecer, los Veintisiete todavía no parecen haberse enterado, pero Libia ha supuesto un salto cualitativo que debe ser respondido desde el Consejo de Seguridad de la ONU con un duro régimen de sanciones, una zona de exclusión aérea, la apertura inmediata de un procedimiento ante la Corte Penal Internacional y la congelación de todos los activos de la familia Gadafi en el extranjero. Es un Estado proscrito, así que tratémoslo como tal.

jitorreblanca@ecfr.eu



Un refugiado abraza a un niño en la frontera de Ras el Ajdir. / G. LEJARCEGI



> LA PRIMAVERA DEL MAGREB / La entrevista

FATHI TERBIL

Activista de derechos humanos

«No creíamos que iba a ser una revolución»

JAVIER ESPINOSA / Bengasi (Libia)
Enviado especial

Al igual que la revolución de Egipto se asocia a un nombre, Wael Ghonim, la sublevación de Libia, al menos en Bengasi, tiene un personaje que, como dice el profesor Fathi Baja, es su «símbolo»: el activista de derechos humanos Fathi Terbil.

El abogado de 39 años lleva tres ejerciendo como representante legal de los familiares de la terrible masacre de Abu Salim, la tristemente célebre prisión libia donde casi 1.200 personas fueron asesinadas en 1996.

Desde esa fecha, los familiares de las víctimas de Abu Salim y el propio Terbil se han erigido en uno de los contados grupos de presión social que existían contra el despótico régimen del coronel Gadafi.

Terbil fue quien preparó junto a un reducido grupo de colaboradores y amigos la sublevación popular y quien eligió la fecha, el 17 de febrero del 2006, otro día en el que los libios recuerdan el asesinato de una docena de personas también en Bengasi.

«No pensábamos que iba a ser una revolución. Sólo queríamos pedir reformas. Comenzamos a repartir folletos y los jóvenes crearon una página de Facebook. No éramos más de 200 personas, incluidos medio centenar de estudiantes universitarios», explica a EL MUNDO desde la sede del tribunal de justicia local, que oficia ahora como cuartel general de las nuevas autoridades de esta villa.

Pero las autoridades del régimen y en especial el temido Abdula Sinusi —el máximo responsable militar de la población— también eran conscientes del liderazgo que jugaba Terbil en la convocatoria. Ya conocían su historial. En el 2009 le abrieron la cabeza de un balazo en otra movilización popular.

El día 15 una veintena de policías echaron abajo la puerta de su casa y le arrestaron. Le llevaron frente al propio Sinusi. «Me dijo que pensaban retenerme hasta después del día 17. Me amenazó de muerte. Decía que podíamos enviar nuestros reclamos por escrito, que no debíamos organizar esta protesta. Estaba como loco», rememora sentado en uno de los despachos que ocupan las nuevas autoridades.

La acción tuvo un efecto inesperado. Ese mismo día, un grupo de abogados se concentró ante el cuartel de la policía exigiendo la liberación de Terbil. Su presencia atrajo a una multitud. Las autoridades se vieron obligadas a liberar al activista que nada más salir a la calle arengó a sus seguidores para que comenzaran las protestas.

«Es cierto que nos inspiramos de alguna manera en las revoluciones

de Túnez y Egipto, pero ya habíamos protagonizado otras acciones similares con anterioridad. Nuestro objetivo inicial era muy simple: queríamos romper la barrera del miedo y conseguir que las protestas contra la dictadura fueran algo normal, porque hasta hace días todo tipo de reunión de más de cuatro personas era considerada como una conspiración, según una normativa de 1973. El asunto llegó a tal punto que para evitar las concentraciones de los seguidores del equipo de fútbol local arrasaron el campo con apisonadoras en 2004».

Ni el balompié se salvó de la paranoia de la dictadura hacia cualquier protagonismo que no fuera el del propio Gadafi, como confirma el profesor Fathi Baja, que interviene en la conversación. «Los partidos no se retransmitían diciendo fulano pasa el balón a mengano, sino simplemente el número siete pasa el balón al ocho y así. Estuvo prohibido dar nombres hasta hace dos años».

Terbil reconoce que al tiempo que aumentaban las víctimas de la bru-

«Queríamos romper la barrera del miedo y que las protestas fueran algo normal»

«Ahora luchamos por una democracia constitucional moderna»

«Quiero que Gadafi sea arrestado y que se le juzgue por los crímenes cometidos»

tal represión se incrementaban sus peticiones y que ahora sólo se conforman con el final de la era Gadafi. «Queremos instalar una democracia constitucional moderna, con partidos políticos, libertad de prensa, de expresión y una justicia independiente. Todo lo que prohibió Gadafi». ¿Cuál debería ser su final? «Quiero que se le arreste y que se le lleve ante la justicia para que el mundo conozca la naturaleza de los crímenes que cometió», dice.

Miembro de la cúpula que dirige Bengasi, Terbil admite que vive bajo amenazas de muerte y que debe dormir cada noche en un domicilio diferente. «Cada tres días cambio de teléfono. Hay todavía muchos infiltrados del régimen en Bengasi».



Viene de página 26

su ametralladora pesada. Por su parte, Mahdi Ziu asegura que su primo Mohamed Ziu jugó un papel decisivo en el asalto a la base militar. Se lanzó a bordo de un vehículo cargado con gasolina y bombonas de butano contra la entrada principal del recinto. El libio exhibe un vídeo del último trayecto del coche y de la explosión que sacudió los accesos del fortín, que hoy son puro escombros.

Tras la huida de los responsables del acuartelamiento —incluido Abdala Senusi, el familiar de Gadafi— el domingo los habitantes de Ben-

gasi incendiaron la base. Cada coche, cada dependencia, aparece ahora calcinada. Uno de los almacenes seguía ayer humeando.

Decenas de niños se fotografiaban sobre uno de los blindados. El lugar se ha convertido en destino para miles de residentes. Pululan entre los refugios subterráneos y las instalaciones devastadas del lugar, incluso cuando éstas aún albergan cajas de munición y artefactos sospechosos. Al Fajri formaba parte de los comandos de élite Saikla. Al ver la carnicería a la que les estaba forzando Senusi se sublevó. Le atacaron con un mástín

que le desgarró el brazo. «Esa gente usaba mercenarios que hablan inglés y que se cubrían la cabeza con capuchas», precisó.

La confrontación de Katiba ha dejado un legado plagado de relatos de horror, cientos de chavales que ahora portan las gorras rojas que vestían los militares del lugar y el sentimiento de orgullo de un pueblo que derrotó a los sicarios del régimen casi sin armas.

ORBYT.es

> Testigo directo de Javier Espinosa de la revuelta en Libia.

uno de los principales productores en África con 1,8 millones de barriles por día. La exportación de crudo se ha detenido en el sur del país. El ingeniero Mustafa Raba explicó que el bloqueo trata de enviar un mensaje a Gadafi para que detenga el asesinato del pueblo. «Hemos decidido negarle el privilegio de exportar petróleo y gas a Europa».

En una entrevista al *Financial Times*, Saadi Gadafi, uno de los ocho vástagos del dictador, pronosticó que su progenitor cooperará con cualquier nuevo régimen «como un gran padre» y precisó que «el ejército sigue siendo muy fuerte». «Si oímos algo, enviaremos unos batallones. En cuanto la gente vea al ejército, sentirá miedo», pronosticó.

Cadáveres con las manos atadas a la espalda en la ciudad libia de Derna. / REUTERS

Viene de página 26

virtió de que la única alternativa de Gadafi es el suicidio. «Sus días están contados. Va a hacer como en su momento hizo Hitler. Se va a suicidar», manifestó en una entrevista al periódico sueco *Expressen*. La imagen del líder también estuvo presente en las pancartas que sitiaron ayer la sede de la Liga Árabe, en El Cairo. «Gadafi, haces humano a Hitler», denunciaban algunas de las proclamas.

Entretanto, los rebeldes amenazan con ahogar la resistencia de Gadafi con el petróleo como arma. Libia es

